



UNIVERSIDAD DE SONORA

**Unidad Regional Centro. División de Ciencias Sociales
Departamento de Psicología y Ciencias de la Comunicación.**

**COMPORTAMIENTO NEGATIVISTA DESAFIANTE-HIPERACTIVIDAD
EN NIÑOS DE EDAD ESCOLAR. ANALISIS DESCRIPTIVO EN UNA
MUESTRA DE NIÑOS DE PADRES DIVORCIADOS**

TESIS

Que para obtener el título de:
LICENCIADA EN PSICOLOGIA

Presenta:
DULCE ALEJANDRA GALVEZ SAUCEDO

Asesor Director:
M.E REBECA ANDREA BETANCOURT REYES

Asesores Dictaminadores:

M.A Gloria E. Muñoz Caballero

Dra. Marcela Sotomayor Peterson

Dra. Otila María Caballero Quevedo

Universidad de Sonora

Repositorio Institucional UNISON



**"El saber de mis hijos
hará mi grandeza"**



Excepto si se señala otra cosa, la licencia del ítem se describe como openAccess

Dedicatoria

Este trabajo está dedicado a mis hijos, Jaziel Fernando, Dilan Paúl y Alejandra Yoselin. Porque cuando el cansancio y estrés parecían cambiar mi actitud, mostrando mi desesperación ahí estaban sentaditos a un lado. Mientras tanto su madre trabajaba para lograr un título que algún día le daría un trabajo y éste ayudaría a mejorar la vida que actualmente ha sido difícil sobrellevar, pues los momentos han sido muy duros para mis pequeños hijos, y como olvidar a mi esposo Francisco, que solo él sabe la situación que hemos vivido para llegar hasta el día de hoy juntos en esta nueva etapa de preparación.

A Jaziel Fernando, hijo siempre quise que te sintieras orgulloso de mí, pues cuando logre graduarme de la universidad mi gran felicidad fue haberte dado una dedicatoria, por ser mi primer hijo y soportar a lo largo de mi carrera todo lo que esas madrugadas de frío y tardes de calor te hicieron sentir, mientras lloraba cada vez al leer tu dedicatoria, corrían mis lágrimas que dejaban ver el orgullo que sentía, la felicidad y mezcla de tristeza porque todo había valido la pena. Pero ahora doy fin y cierro el ciclo en mi carrera profesional de nivel licenciatura. De igual manera, has estado a mi lado en ocasiones esperando turno para poder ser atendido después de un día de gran labor en mi trabajo profesional, partiéndome en dos para poder atender tus labores escolares, y necesidades personales. No puedo expresar todo lo que tengo que decirte por este medio, espero algún día terminar de contarte y agradecerte a ti y a Dios por ayudarme a salir adelante porque has sido clave para tratar de sobresalir en la vida y sobre todo darte las gracias siempre por haber soportado junto a mi esos ratos de angustia que aún recuerdo y dejan ver lo triste que fue haber pasado juntos aquellas situaciones que bien te dije, en tu dedicatoria tiempos tan difíciles que hoy han quedado atrás, siempre estaré agradecida por ser un excelente hijo lo cual me permitió salir adelante en mi carrera te amo.

A mi hijo Dilan Paúl, aunque estas pequeñito y tienes muy poco en nuestras vidas, de igual manera eres clave para este trabajo profesional. Espero que algún día tengas la dicha de comprender mis palabras, porque cuando tu naciste fue muy difícil para mí, frene muchas cosas en mi vida pero eso sirvió para sacar fuerzas y poder haber hecho este trabajo que hoy con mucho esfuerzo presento al fin, aunque ha sido más difícil por tu estado de salud delicado, poco a poco hemos avanzado juntos como la familia que somos, y los retos de la vida los hemos sabido enfrentar juntos, retos que no han sido fácil de comprender porque cuando una puerta se cierra otra se abre, todo tiene un significado, y tú al igual que tu hermano me has sabido esperar sentadito a mi lado en ocasiones dormido en el piso vencido de cansancio, después de jugar con tus carritos te amo hijo.

Alejandra Yoselin. Hija, has llegado a mi vida en el transcurrir de mi tesis, como parte fundamental de los deseos que con todo mi corazón he pedido a la vida. Doy gracias porque hoy, cierro el ciclo de mis estudios, e iniciamos nuevas etapas juntas, porque al igual que tus hermanitos eres pequeña y mis días de estrés al tener que ir a mis revisiones de tesis los viviste junto a mí, soportando el calor tan intenso al tener que llevarte para que cuidaran de ti y yo poder sacar adelante mi trabajo profesional. ¡Muchas gracias a la vida por permitirme tenerte a mi lado! te amo mucho hija.

A mi esposo Francisco, que decirte de todo lo agradecida que estoy contigo siempre me has apoyado en mi escuela, solo tú sabes que de no haberme ayudado como lo hiciste hasta ahora mi situación tal vez fuera distinta, gracias por apoyarme cuando se me dificultaba algún trabajo ayudándome a comprenderlo, gracias por ayudarme económicamente, con muchos sacrificios sacamos adelante esta situación escolar, gracias por brindarme las herramientas necesarias para cumplir con los requisitos escolares, gracias por siempre preocuparte por brindarme y/o conseguir lo que necesitara para sacarme de cualquier apuro, y muchas gracias porque ayudaste en lo que estuvo en tus manos a mi voluntad de estudiar y que esto no termine aquí, ojala que sigas junto a mí en mis siguientes planes que solo tú conoces cuando sueño junto a ti, ojala que por esto y mucho más sigas a mi lado apoyándome como lo has hecho hasta el día de hoy ¡MUCHAS GRACIAS!

Alejandra Gálvez

Agradecimientos especiales

Agradecimientos

A Dios y a la vida, simplemente por permitirme estar aquí presente y bendecirme por todo lo que me ha dado hasta el día de hoy. Que aunque no comprendemos en ocasiones lo que nos sucede, las experiencias desagradables, nos dejan un aprendizaje que nos ayudan a madurar y crecer como persona día a día.

A mi viejito y padre que ya no está entre nosotros Ernesto Gálvez Luna porque cuando te fuiste al lado de dios, te prometí que terminaría mi carrera, hoy cumplo con tanto sacrificio mi promesa, porque te dije en mi dedicatoria de la preparatoria que no te defraudaría, hoy cumplo mi promesa entregándote con mucho orgullo mi titulación y espero que donde quiera que estés, te encuentres muy orgulloso de mi. Que de estar aquí sé que me lo dirías, porque dejaste en mi corazón tanto amor y enseñanza y eso me ha permitido sacar adelante lo que hoy soy Licenciada en Psicología, y madre de familia, porque tu amor y cariño bastó para ser quien hoy soy, y aunque te he extrañado mucho, sé que aún estás a mi lado para guiarme en momentos difíciles. Por ti mi viejito pasan los días, valiendo la pena los sacrificios económicos que pasamos para completar los camiones de la escuela, aquí está mi máspreciado agradecimiento, por llevarme por el buen camino te extraño y te quiero mucho, son tantas las cosas que tengo que agradecerte que no caben en esta hoja gracias por ayudarme a ser quien soy, en compañía de tu Sra. Esposa mi madre Ramona Álvarez, por recogerme desde niña, educarme, alimentarme, vestirme y quererme como su hija, porque con su ejemplo y los momentos que pasamos me ayudaron a formarme como persona, su ayuda en todo momento me ha sido muy grata, ¡MUCHAS GRACIAS POR TODO A MIS PADRES!

A mi familia, por apoyarme y estar al pendiente del transcurrir de mi trabajo. A mis tíos Sylvia y Guadalupe por preguntar y estar al pendiente mi trabajo profesional y ayudar en la educación y buen ejemplo al corregirme desde niña, llevarme a pasear, y transmitirme su amor y atención, son recuerdos clave para sentirme segura y feliz, y haber llegado a donde estoy. A mis primos Cristina y Jonathan que son como mis hermanos, siempre pendiente escuchando mis historias de alegría y desesperación con mi trabajo y de la vida, simplemente por su apoyo incondicional, que significa mucho para mí. Muy agradecida estoy con la familia Gálvez Manríquez por todo su apoyo. A Arturo Gálvez por haberme dado la vida y ayudado aquellos fines de semana cuando era niña a estudiar para sacar adelante mis estudios, y poder llegar hasta donde estoy, así también a Migdalia, por darme la vida y dejar buenos recuerdos de niña, aunque pocos pero de calidad por jugar y reír en el parque, en los camiones, y en otros escenarios con mi hermana y con migo, y demostrarnos cariño y atención los pocos días que logramos vernos. A Lupita Gálvez por estar a mi lado desde niña y llevar a cabo el papel de hermana con todo lo que implica ser una hermana, sólo tú sabes los buenos y malos momentos que hemos pasado juntas, simplemente por ser parte fundamental en mi vida y ayudarme en lo que en tus manos ha estado. A Mario Álvarez por ser parte de mi historia, porque dentro de sus anécdotas han quedado guardados pensamientos de cómo se batalla en la vida para salir adelante y ayudarme a ver que nada es fácil, por estar junto a nosotros como la familia que somos. A Claudia, gracias por escucharme siempre y transmitirme ese cariño y apoyo, así como estar pendiente de mi vida aunque hoy estés lejos, no ha sido impedimento. A Arturito y Elizabeth por pasar buenos momentos juntos como familia, gracias por estar siempre en los eventos familiares, buenos o malos pero siempre juntos, porque es parte del apoyo que se brindan las familias doy gracias a la vida por permitir estar siempre juntos. A todos ¡muchas gracias los quiero mucho y son parte fundamental de todos mis logros!

A la familia de mi esposo por cuidar de mi hijo Jaziel cuando yo iniciaba con mis estudios universitarios, muchas gracias a Delia Patricia y Francisco Fava los padres de mi esposo, así como a mi cuñada que siempre ha estado apoyándome, Lizbeth Gpe. Porque aún me ayudas con mis hijos o cuando las cosas se tornan difíciles para sacar alguna situación adelante, estoy muy agradecida, y con mis cuñados que se han portado muy bien con migo, Jesús Ismael, Sergio Armando y Óscar Alfonso, gracias a la familia Fava García por apoyarnos siempre.

A los maestros y directores de cada escuela primaria, que me permitieron aplicar los instrumentos de medición, que con toda amabilidad abrieron las puertas de cada primaria, porque de igual forma son clave para haber concluido mi trabajo profesional. Por la colaboración correspondiente de los maestros al prestar a sus niños y colaborar de igual manera con toda amabilidad y paciencia es que hoy puedo presentar los resultados

correspondientes al trabajo. Gracias a todos los niños que colaboraron en este trabajo porque aunque el tema de mi trabajo profesional no fue sencillo de contestar lo hicieron depositando su confianza en mí.

A mi directora de tesis M.E. Rebeca Andrea Betancourt Reyes, por haber aceptado la propuesta de haber dirigido mi tesis, aquel día que tan ocupada estaba en clase, toqué a su puerta y con toda amabilidad atendió a mi llamado, muy agradecida estoy por ser paciente cuando tuve mis dudas, correcciones, y revisión, apoyándome al mismo tiempo que se encontraba tan ocupada con tantas actividades a su cargo; por ese tiempo que me prestó, resolviendo mis dudas, atendiendo mis llamadas, porque durante mi carrera también tuve la oportunidad de conocerla, en una materia, siempre recordándola corrigiendo mis errores, correcciones que nunca olvidare, porque han servido para mejorar y aprender, gracias maestra por el aprendizaje que me deja y la experiencia que vivimos junto con el estrés que sentíamos con el trabajo profesional que hoy presento; como olvidarlo, por eso y mucho más, le agradezco su disposición y sobre todo el apoyo y aceptación por dirigir mi tesis. Muchas Gracias.

A los sinodales de mi trabajo profesional M.C Gloria E. Muños Caballero, Dra. Marcela Sotomayor Peterson, y Dra. Otilia Ma. Caballero Quevedo, por aceptar revisar y corregir mi trabajo, para una mejor calidad y presentación de mi examen profesional. ¡Muchas gracias a mi equipo de trabajo!

A la estancia Federico Frobel, a cargo de la maestra Siria Vidrio, y a todas las maestras que laboran en la estancia por poder cuidar a mi hijo Dilan Paul, para concluir mis estudios que de no ser por la estancia, tal vez no hubiera sido posible realizar el trabajo que hoy presento con tanto orgullo, y aunque ha sido difícil económicamente, y la salud delicada de mi hijo ahí han estado apoyándome y esperando con paciencia, por alimentarlo, cuidarlo y quererlo mientras yo atendía mi trabajo escolar, muchas gracias.

A todas mis amistades, de igual forma estoy muy agradecida con ellos, de todos los niveles, primaria, secundaria, preparatoria, universidad, simplemente por estar siempre ahí cuando los necesitaba; todos han sido muy especial. Las (os) quiero mucho, por tan bonitas o mortificantes experiencias que vivimos juntos, también son parte de mi historia en el transcurrir de mis estudios a lo largo de la vida. Amigos muchas gracias por haber estado y algunos estar siempre a mi lado apoyándome. A mis amistades de infancia en mi comunidad que siempre estuvimos juntas (os), que hasta el día de hoy dejan recuerdos tan buenos, no los olvidaré, a todos los quiero mucho. ¡Muchas gracias por dejarme formar parte de su historia y formar parte de la mía!

Alejandra Gálvez

Índice

Dedicatoria

Agradecimientos

Índice	i
Índice de Tablas	iii
Resumen	iv

Introducción

1. Definición y prevalencia de trastornos del comportamiento en poblaciones infantiles.....	1
1.1 Prevalencia y definición del Trastorno Negativista Desafiante (TND)-Hiperactividad.....	1
1.2 Organización de las Naciones Unidas (ONU) ante problemas emocionales o de comportamiento de la niñez.....	3
1.3 Programas de atención a este tipo de niños de la Secretaría de Educación y Cultura (SEC) a nivel nacional, estatal y local.....	5
1.4 Justificación.....	5
1.5 Objetivos del estudio.....	7

II. Antecedentes

2.1 Panorámica epidemiológica del TND-Hiperactividad.....	8
2.2 TND-Hiperactividad y sexo.....	8
2.3 TND-Hiperactividad y estructura familiar.....	8
2.4 TND-Hiperactividad y edad.....	9

III. Marco Teórico

3.1 Características físicas, cognitivas y conductuales de la niñez intermedia.....	10
3.2 Familia, crianza, matrimonio y divorcio.....	11
3.2.1 Definición, tipos y características de familia.....	12
3.2.1 Métodos tradicionales y Estilos de crianza.....	14
3.2.2 Conflictos de pareja y Divorcio.....	21

IV. Planteamiento de hipótesis	26
V. Método	
Participantes.....	27
Instrumentos.....	27
Procedimiento.....	27
Viabilidad del estudio.....	29
VI. Resultados	30
VII. Discusión	33
7.1 Propuestas	34
Referencias	35
Anexos	

Índice de Tablas

Tabla 1. Distribución de frecuencias y porcentajes de variables demográficas en la población de estudio.....	30
Tabla 2. Distribución de frecuencias y porcentajes de la presencia TND e Hiperactividad según padres y maestros en la población de estudio.....	31
Tabla 3. Prueba de Comparación de la presencia TND-Hiperactividad según las variables sexo, edad, estructura familiar y nivel socioeconómico.....	32

Resumen

Los factores sociales que afectan a un niño en su núcleo familiar son los cambios en la estructura de la familia y formas de vida, como el divorcio, que trae consigo la reorganización de formas de vida, formación de segundas familias, y enfrentamiento de separaciones y pérdidas. Se considera que estos niños tienen un riesgo elevado de desarrollar problemas emocionales. Estos niños con alto riesgo son niños que viven experiencias traumáticas que les pueden crear mecanismos no saludables para enfrentarse a la vida en el futuro (Crawford y Curry, 1993). El Trastorno Negativista Desafiante, es un patrón recurrente de comportamiento negativista, desafiante, desobediente y hostil dirigido a las figuras de autoridad, y se caracteriza por terquedad persistente, resistencia a las ordenes, renuencia a comprometerse, ceder o negociar con adultos o compañeros (DSM-IV-TR, 2002). El objetivo del presente estudio, es identificar la presencia del Trastorno Negativista Desafiante en niños de padres divorciados, así como hiperactividad en los casos de TND. Igualmente se describe la asociación entre TND-Hiperactividad y variables demográficas y familiares. La muestra estuvo compuesta por un total de 150 niños, todos hijos de padres divorciados, de 6 a 8 años de edad, de 6 escuelas primarias de nivel socioeconómico medio y bajo. Se utilizó una entrevista semi estructurada, e instrumentos que miden la presencia de 20 trastornos en niños y adolescentes incluyendo el Trastorno Negativista Desafiante, así como una medición de Hiperactividad, dirigido a padres y maestros. Los resultados del estudio, indican que, de los 150 niños entrevistados, solo 34 niños (22.6%), cumplen el Trastorno Negativista Desafiante. Las condiciones demográficas, de mayor presencia entre los niños de padres divorciados que integraron esta muestra fueron sexo masculino, edad 8 años, estructura familiar extendida con jefatura femenina y nivel socioeconómico medio.

Palabras clave: Familia, Divorcio, Trastorno Negativista Desafiante, Hiperactividad, Problemas Emocionales.

Introducción

1 Definición y prevalencia de trastornos del comportamiento en poblaciones infantiles.

Los problemas de comportamiento son conductas que ocurren con frecuencia, intensidad y cronicidad en distintos ambientes, resultando intolerable a padres, educadores u otras personas, provoca deterioro en el progreso escolar y/o amenaza la seguridad y bienestar de la persona que presenta el comportamiento, o de quienes se encuentran en su entorno (Soler M. 2010). La prevalencia de los trastornos de comportamiento comprendidas entre los 5 y 10 años, se da entre un 5% en niños y en un 2% en niñas.

1.1 Prevalencia y definición del Trastorno Negativista Desafiante (TND)-Hiperactividad.

El TND es uno de los trastornos más comunes en la infancia, con una prevalencia de entre el 2 y el 16%, siendo más frecuente y severo en los niños que en las niñas (APA, 2002). El Trastorno Negativista Desafiante, se define como un patrón recurrente de comportamiento negativista, desafiante, desobediente y hostil dirigido a las figuras de autoridad. Se presenta antes de los 8 años de edad o al inicio de la adolescencia. Los síntomas del trastorno en su etapa inicial se manifiestan en el ambiente familiar, es gradual y se mantiene durante meses o años. Se caracteriza por la frecuente aparición de comportamientos como cólera, discusión con adultos, desafío activo o negativa a cumplir demandas o normas de los adultos, lleva a cabo deliberadamente actos que molestarán a otras personas, acusa a otros de sus propios errores o tienen problemas de comportamiento, son quisquillosos o se sienten fácilmente molestados, se muestran iracundos y resentidos o rencorosos y vengativos, se expresan con terquedad persistente, presentan resistencia a las órdenes, y renuencia a comprometerse, ceder o negociar con adultos o compañeros, las discusiones también pueden darse cuando el niño ignora órdenes y límites establecidos,

discutiendo, o no aceptando ser acusado por sus actos de oposición. Estas conductas pueden observarse interactuando con personas a quienes el niño conoce bien. Normalmente estos niños no se consideran negativistas, ni desafiante, justifican su comportamiento como una respuesta a exigencias o circunstancias que no son razonables. La conducta de los niños, puede variar en función de la edad de la persona (DSM-IV TR, 2002). Aunque el diagnóstico del Trastorno Negativista Desafiante es complejo, puede ser distinguido del comportamiento normal. Las conductas propias de este trastorno son esperadas en ciertas etapas del desarrollo del niño. El diagnóstico del TND generalmente se realiza a través de la obtención de información proporcionada por múltiples informantes. En esta etapa del desarrollo infantil, los padres y maestros son los adultos más cercanos al niño quienes interactúan con él en diferentes contextos, esto permite disponer de información amplia y detallada de su repertorio conductual. Existen ocasiones donde los informantes no coinciden en la valoración de los problemas de conducta (Angulo y Cols., 2010).

Los niños que entran en conflicto con normas de los adultos ocasionalmente son etiquetados como hiperactivos por su conducta inadaptada, arrebatos, conducta desafiante y no seguir normas establecidas (Taylor, 1991). La característica esencial del trastorno por déficit de atención con hiperactividad, es un patrón persistente de desatención y/o hiperactividad-impulsividad (DSM-IV TR 2002). Pueden diferenciarse con facilidad de la inquietud y falta de atención, sin embargo, la mayoría de los niños hiperactivos muestran evidencias de trastorno de conducta, y la mayoría de los niños con trastornos de conducta suelen ser también hiperactivos. La conducta hiperactiva se asocia a un retraso del desarrollo en las habilidades requeridas en los test de atención, asociadas a un bajo rendimiento en los test psicológicos. En el caso de la conducta desafiante no es así, la misma medida de conducta hiperactiva está asociada a la torpeza evaluada en el examen

neuroológico, mientras que la conducta desafiante no lo está. La conducta desafiante en el hogar se asocia a varias medidas de relaciones personales insatisfactorias: los niños antisociales tienen menos afecto y más hostilidad, sus problemas de conducta muestran más probabilidad de ser tratados de forma frívola e ineficaz, por tanto, la conducta hiperactiva no está vinculada con estas dificultades familiares; la única asociación probable del niño hiperactivo es que tenga más contacto con sus padres, esto podría ser una consecuencia favorable al ser su actividad más desinhibida. La conducta desorganizada es desagradable para padres y maestros. En cualquier grupo, la mayoría de los niños inquietos son también quienes tienen mayor probabilidad de presentar conductas exigentes y problemáticas que originan un ciclo de violencia y castigo entre niño y adulto, por tanto, la respuesta del adulto determinará en gran parte que el trastorno de conducta se presente o no (Taylor, 1991).

1.2 Organización de las Naciones Unidas (ONU) ante problemas emocionales o de comportamiento de la niñez.

La Convención sobre los Derechos del Niño define como niño o niña a toda persona menor de 18 años, a menos que las leyes reconozcan antes la mayoría de edad. Según la perspectiva que presenta la Convención, el niño es un individuo miembro de una familia y de una comunidad, con derechos y responsabilidades apropiados para su edad y madurez. Los niños y niñas son seres humanos titulares de sus propios derechos. Reconocer los derechos de la infancia de esta forma permite concentrarse en el niño como un ser integral. (UNICEF 2006). La Organización de las Naciones Unidas (ONU), centra su atención en las necesidades especiales de los individuos más vulnerables que son los niños y adolescentes con problemas emocionales o de comportamiento. Considera estos problemas como una

amenaza para el desarrollo saludable y bienestar de los niños y adolescentes de todo el mundo al ser discriminados, no recibir la atención apropiada, y no tener las oportunidades adecuadas de educación, para tener el futuro que merecen ONU (2003). La ONU, especifica que todos los países tanto desarrollados como subdesarrollados, deben aminorar el impacto de este problema por medio de una mejoría en el diagnóstico y tratamiento de enfermedades mentales, así como en la educación e información general sobre las mismas. Los gobiernos, deben cumplir con la obligación marcada en la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño, para asegurar el desarrollo adecuado de la personalidad, talento y capacidades mentales y físicas del niño en todo su potencial (ONU 2003). La Convención sobre los Derechos del Niño, es un tratado internacional que reconoce los derechos humanos de los niños y niñas, donde establece en forma de ley internacional, que los estados deben asegurar que todos los niños y niñas sin ningún tipo de discriminación, se beneficien de una serie de medidas especiales de protección y asistencia; tengan acceso a servicios como la educación y atención de la salud; puedan desarrollar plenamente su personalidad, habilidades y talentos; crezcan en un ambiente de felicidad, amor y comprensión; reciban información sobre la manera en que pueden alcanzar sus derechos y participar en el proceso de una forma accesible y activa. Este documento tiene en cuenta la importancia de los valores tradicionales y culturales para la protección y desarrollo armonioso del niño. La Convención presenta una serie de normas universales a las que todos los países pueden apearse (UNICEF 2006). El desarrollo saludable del ser humano debe tener como característica a niños fáciles con un temperamento adecuado, ritmos biológicos regulares y disposición para aceptar las nuevas experiencias. La clave para un desarrollo saludable es la bondad del ajuste, referida como la verificación de la correspondencia entre el temperamento de un niño y las demandas y restricciones

ambientales con las que el niño debe tratar, incluyendo el temperamento de los cuidadores (Papalia y cols. 2005).

1.3 Programas de atención a este tipo de niños de la Secretaria de Educación y Cultura (SEC) a nivel nacional, estatal y local.

Hasta el momento no se han encontrado programas de atención por parte de la Secretaria de Educación y Cultura (SEC) a nivel nacional, estatal, o municipal para niños que presentan el Trastorno Negativista Desafiante (TND), siendo de gran importancia se lleven a cabo programas de intervención para este tipo niños, debido a que si el TND no recibe una atención adecuada y oportuna presenta una evolución hacia otros trastornos que constituyen un mayor problema para la persona y la sociedad.

1.4 Justificación.

Los problemas de comportamiento son un área de interés tanto para profesionales de atención primaria, como para los de salud mental, debido a las consecuencias negativas que se presentan si no son tratadas adecuadamente (Javaloyes y Redondo, 2003). Si el Trastorno Negativista Desafiante, no es tratado adecuadamente y de forma oportuna, presenta una evolución hacia los trastornos disocial y antisocial, dado que el TND constituye un antecedente evolutivo del trastorno disocial, aunque muchos niños con TND no presentan posteriormente trastorno disocial. Entendido el trastorno disocial como un patrón repetitivo y persistente de comportamiento en el que se violan los derechos básicos de otras personas o normas sociales importantes propias de la edad. Las personas con trastornos disocial pueden adquirir en la vida adulta una adaptación social y laboral adecuada. Por tanto, si el trastorno disocial se encuentra presente en los siguientes años, existe probabilidad de que la persona presente trastorno antisocial, si éste no es tratado

adecuadamente y como se dijo con anterioridad de forma oportuna. El trastorno antisocial se caracteriza por un patrón de desprecio y violación de los derechos de los demás se presenta después de los 18 años de edad, y solo se confirma si hay historia de algunos síntomas de trastorno disocial antes de los 15 años (APA 2002). La conducta desafiante, la agresividad, la conducta antisocial y disocial están relacionadas, con frecuencia se presentan juntas, por lo regular una predice a la otra y comparten una fuerte relación con el desacuerdo familiar (Taylor, 1991).

Aproximadamente el 50% de los menores de 18 años, se ven afectados por el divorcio de sus padres presentando en algunas ocasiones conductas de agresión o conflicto con la autoridad (Phyllis y Parker, 2009). De la misma forma, el modelo de Patterson maneja el divorcio como una de las posibles causas para que el niño presente problemas de conducta. La desorganización de las prácticas de crianza en respuesta a la separación, el divorcio, la existencia de un solo progenitor y segundas nupcias, está ampliamente reconocida (Wicks y Allen, 2003). Así (Taylor, 1991) señala que la mayoría de los niños hiperactivos muestran evidencias de un trastorno de conducta y señala también que la mayoría de los niños con trastornos de conducta, son hiperactivos.

Debido a que los trastornos del comportamiento representan un frecuente y grave problema en la sociedad actual, provocan desajustes familiares y problemas escolares de importante relevancia (Moreno y Pelegrina 2011). Por lo anterior se presenta el trabajo sobre Comportamiento Negativista Desafiante-Hiperactividad en niños de edad escolar. Análisis descriptivo en una muestra de niños de padres divorciados.

1.5 Objetivos del estudio.

Objetivos Generales: Identificar la presencia del Trastorno Negativista Desafiante (TND), en niños de padres divorciados, así como la existencia de hiperactividad, en una población de niños de 6 a 8 años de edad provenientes de familias con padres divorciados, describiendo variables demográficas y familiares y la asociación entre TND-Hiperactividad.

Objetivos Específicos:

1. Identificar y describir la presencia de TDN-Hiperactividad en la muestra.
2. Analizar la presencia de TND e Hiperactividad en función de las variables sexo, edad, estructura familiar, y nivel socioeconómico.

El presente estudio está constituido por 5 apartados los cuales son, características físicas, cognitivas y conductuales de la niñez intermedia. Familia, crianza, matrimonio y divorcio. Definición, tipos y características de familia. Métodos tradicionales y estilos de crianza. Conflictos de pareja y divorcio.

Antecedentes.

2.1 Panorámica epidemiológica de TND-hiperactividad.

2.2 TND-Hiperactividad y sexo.

Se llevó a cabo un estudio sobre la prevalencia, sintomatología y distribución del Trastorno Negativista Desafiante (TND). El estudio consistió en averiguar la evolución epidemiológica del TND, entre los adolescentes, de la comarca del Campo de Gibraltar (Cádiz). Los resultados muestran en cuanto a la incidencia del sexo con relación al TND, que el trastorno se hace más patente en los hombres que en las mujeres. En lo referente a la distribución del TND por sexos en el estudio se encontró que la proporción fue de 3.5:1 en el curso 2001-2002, mientras que en el segundo trabajo 2006-2007 el número de chicos cuadruplicó al de las chicas (Moreno E. y Pelegrina M. 2011).

2.3 TND-Hiperactividad y estructura familiar

Este estudio menciona la influencia del medio familiar en niños con conductas agresivas. Se realizó un estudio descriptivo, sobre la influencia del medio familiar en niños de 9 a 11 años, con conductas agresivas, evaluados y diagnosticados. Los objetivos fueron establecer la relación entre los niños en cuyas conductas existen manifestaciones de agresividad, con las características del medio familiar donde se desarrolla, valorar el cumplimiento de la formación educativa de la familia y el papel que ha desempeñado la figura responsable de su educación y cuidado. Los resultados del estudio mostraron al analizar la estructura familiar que un porcentaje alto de niños viven en familias ampliadas y extensas, lo que condiciona muchos modelos educativos: el estudio menciona que en la literatura médica se reporta que las familias numerosas constituyen un factor relevante en la

aparición de trastornos emocionales en los infantes. La integración social de la familia fue mala y regular en el total de los casos, con un predominio de mala.

Las características del medio familiar de los niños con manifestaciones agresivas fueron: malas condiciones de vivienda 83,3%, el nivel de escolaridad promedio de los padres fue de noveno grado 66,7%, el 63,4% de los padres no tenía vínculo laboral y el 70% tenía una integralidad social mala, la agresividad se demostró en el 90 % de los casos y el 100% de las familias eran impulsivas y disfuncionales. El cumplimiento de la función educativa tenía dificultades en el 76,7 % de los familiares de los niños con manifestaciones agresivas. Se halló que la figura principal en la educación de estos niños en el 56 % de los casos no recae en la figura paterna. Se comprueba que existe relación entre las características del medio familiar y las manifestaciones de conductas agresivas de los niños. (Noroño N., Regla C. y cols. 2002).

2.4 TND-Hiperactividad y edad.

Evaluación de la sintomatología negativista desafiante en niños de seis a ocho años: concordancia entre padres y maestros. El objetivo de este estudio, fue conocer el grado de concordancia entre los informes proporcionados por padres y maestros acerca de la sintomatología negativista desafiante en niños de edad escolar. El estudio analizó si la edad y el sexo del niño afectan el nivel de acuerdo entre informantes. Los resultados mostraron una concordancia muy baja casi nula entre las valoraciones hechas por ambos informantes que fueron padres y maestros con relación al TND. Además, las variables edad y sexo de los niños no presentan una diferencia significativa en dichas valoraciones. Se observó que los padres tienden a evaluar más síntomas del Trastorno Negativista Desafiantes como presentes y a percibir con mayor intensidad su severidad (Angulo R. y cols. 2010).

III. Marco Teórico

3.1 Características físicas, cognitivas y conductuales de la niñez intermedia.

Es primordial conocer la característica física, cognitiva y conductual que distingue a niños en edad escolar conocida como etapa de niñez intermedia, que comprende de 6-12 años, debido a que la edad en que se presenta el Trastorno Negativista Desafiante es antes de los 8 años de edad o a no más tardar al inicio de la adolescencia (DSM-IV TR 2002). La principal característica física, es la etapa de crecimiento, considerada más lenta debido al aumento en el apetito. La actividad motora, sigue mejorando. Las enfermedades médicas son esporádicas, se presenta con mayor frecuencia enfermedades como infección o alergias. La mayor parte de los niños presenta visión más aguda, debido a que los dos ojos están mejor coordinados presentando un mejor enfoque. Con relación a la cognición utilizan la lógica, debido a que pueden considerar varios aspectos de una situación, pero aún están limitados a pensar en situaciones reales en el aquí y el ahora. Los niños crecen y progresan constantemente por sus habilidades para procesar y retener información. En el área psicosocial, el auto concepto se torna más complejo afectando la autoestima. El niño interioriza la vergüenza, orgullo, entiende y controla mejor las emociones negativas e incrementa la empatía. El grupo de amigos adquiere mayor importancia, debido a que aprende a desarrollar habilidades sociales, prueba y adopta valores independientes al de los padres, otorgándole sentido de pertenencia, permitiéndole desarrollar el auto concepto (Papalia, Olds y Feldman, 2005). Durante los años escolares puede presentarse baja autoestima, fragilidad emocional, baja tolerancia a la frustración, utilización de palabras groseras, consumo precoz de alcohol, tabaco o sustancias ilegales, así mismo es común que el niño entre en conflicto con padres, profesores y compañeros.

Es importante tener en cuenta a la familia debido a que el DSM-IV menciona que generalmente el TND se presenta en el ambiente familiar, y puede no manifestarlo en la escuela ni en la comunidad. Es frecuente que la Conducta Negativista Desafiante se presente en familias donde los cuidados del niño sean por distintas personas con los que permanece en contacto, ó en familias donde la educación es demasiado dura, rígida, confusa o negligente (DSM-IV TR, 2002). Por lo anteriormente señalado se retoma a continuación el tema de la familia.

3.2 Familia, crianza, matrimonio y divorcio.

Familia, refiere a pequeños grupos denominados grupos primarios, cuya función esencial es la social o socializadora, sobre todo la del cuidado y crianza de los niños. La relación con la familia en especial con los padres, son las primeras relaciones en la vida de un niño. La familia cultiva, moldea y refina la personalidad. (Becerra S., Roldan W., Aguirre M. 2008). Las experiencias de un niño durante los primeros doce años son de gran importancia. Durante la lactancia el niño observa el ambiente, y en la infancia lo explora. El niño reacciona ante este estímulo durante etapas posteriores al desarrollo, como en la pre adolescencia y adolescencia, donde la familia proporciona un área de práctica para esta fase del desarrollo debido a que los padres actúan como educadores constantes. El desarrollo de relaciones interpersonales saludables es la base para el niño (Crawford y Curry, 1993). Altos niveles de cariño, combinado con nivel moderado de control paterno, permite a los padres ser agentes responsables en la crianza de los hijos y los niños miembros maduros y competentes de la sociedad (Becerra S., Roldan W., Aguirre M. 2008).

3.2.1 Definición, tipos y características de familia

Familia es definida como una pareja casada u otro grupo de parientes adultos que cooperan en la vida económica y crianza de los hijos (as), la mayor parte de los integrantes o todos viven en un mismo hogar (Lévi Strauss, 1993).

Existen diferentes tipos de familia. Están las familias nucleares, formadas por padre, madre e hijos de ambos; familia extendida consta de esos miembros más abuelos, primos, tíos y tías. Familia de un solo progenitor encabezada por padre o madre y refleja de manera importante los cambios en la composición familiar. Familias grandes, formadas por descendientes de una pareja de abuelos. Existen hogares matrilineales, donde hermanas y hermanos solteros comparten hogar con hijos de hermanas casadas limitándose a visitar a sus esposas en otra casa. En la familia compuesta, un hombre tiene varias esposas o por el contrario una mujer tiene varios maridos (Phyllis, y Parker 2009).

La palabra familia sirve para designar a un grupo social que tiene por lo menos tres características: a) tiene origen en el matrimonio. Sánchez Azcona 1980, define matrimonio como ejercicio de comunicación y responsabilidad permanente entre la pareja y sus descendientes. Hernández y Narro en 1987, señalan que la unidad familiar y el éxito en el matrimonio dependerá de varios factores, como amor, respeto mutuo, interdependencia emocional, compatibilidad de personalidades, consenso en gustos, valores, intereses y objetivos, interdependencia de roles, presiones del ambiente social, hijos y situación económica (Bonilla M. y cols. 2005). b) está formado por marido, esposa, e hijos, y c) los miembros de la familia están unidos por lazos legales, derechos, obligaciones económicas, religiosas, y una red precisa de derechos y prohibiciones sexuales y sentimientos psicológicos como amor, afecto, respeto, temor y la cooperación entre hombres y mujeres

de una misma familia a través de la división del trabajo basada en el sexo de cada persona (Lévi Strauss, 1993). Las características de una familia exitosa, consta de miembros que expresan su amor y afecto entre sí, muestran apego por su lugar, tienen un ambiente estable, se identifican con su lugar de origen, transmiten su herencia cultural, favorecen los rituales de las familias, los padres transmiten las tradiciones de su pasado, estimulan la continuidad de la familia, se comunican entre sí, y respetan las diferencias entre los miembros (Phyllis y Parker 2009).

La familia de dos progenitores, es la adecuada para el desarrollo óptimo de los hijos. Los niños que viven con dos progenitores cariñosos y son atendidos desde el nacimiento, presentan menos problemas, tienen mejor rendimiento escolar, y tienden en menor medida a consumir drogas o ser arrestados durante la adolescencia (Phyllis y Parker, 2009). Un niño que recibe cantidades adecuadas de amor, cariño, y aceptación de sus padres, tiene más probabilidad de que las relaciones sociales sean cómodas, sienta confianza en sí mismo, y en una vida futura; sin embargo, si el rechazo e indiferencia se presenta en los primeros años de vida, el niño mostrará rebeldía y conductas desviadas (Crawford y Curry, 1993). Existen diferentes tipos de padres e hijos, y formas de llevar a cabo una familia, sin embargo, pocas personas observan detenidamente los diversos estilos de paternidad antes de formar su familia. Elegir el comportamiento adecuado de una familia consiste en observar y retener la forma en que los padres se relacionan con sus hijos, buscando lo bueno, malo y grotesco (Williams y Gardere, 2003). Por lo anterior se muestra a continuación los métodos correctivos tradicionales y estilos de crianza.

3.2.1 Métodos correctivos tradicionales y Estilos de crianza.

Los sentimientos de las personas son formados por métodos tradicionales que se desarrollan en cada cultura, repitiendo patrones de comportamiento ante sus hijos. Dentro de una situación donde se da un sentimiento negativo, no se expresa lógica, juicio, reafirmación, consentimiento; entendido el sentimiento negativo, como un hecho de la vida donde a las personas se les enseñó que no debían tener ni expresar estos sentimientos, como rencor, celos, egoísmo, soberbia, ira, frustración, entre otros; logrando convencerlos de que son menos valiosos o menos maduros cuando los sentimientos se presentan (Corkille, D. 1989). La manera más rápida de liberarse de las emociones negativas consiste en expresarlas. Los sentimientos negativos que se expresan y aceptan pierden su poder destructivo. Los sentimientos producen cambios corporales, son de supervivencia y mueven al cuerpo para la acción. Cuando los sentimientos negativos se reprimen, el cuerpo permanece en estado de tensión, las emociones contenidas pueden volverse contra la persona, o bien invertirse hacia el exterior, en forma de hostilidad hacia la sociedad. El coeficiente de inteligencia aumenta cuando se eliminan bloqueos emocionales en niños debido a que no pueden aprender cuando están enfocados hacia el interior. El conflicto interno constante lleva a la fatiga crónica y aminora la resistencia a las enfermedades físicas; el niño reprimido se mantiene por lo regular, controlado, distante y frío (Corkille, D. 1989).

Los métodos tradicionales en el manejo de sentimientos negativos presentan demasiada desventaja para continuar usándolos. En el manejo constructivo de los sentimientos cuando las emociones positivas o negativas se presentan, lo correcto es escuchar con empatía, aceptar los sentimientos y dar salidas de escape que sean aceptables,

de lo contrario la ira se presenta. Con frecuencia los seres humanos transforman en ira los sentimientos primarios de preocupación, culpa, decepción, rechazo, injusticia, choque, incertidumbre o confusión. La ira cubre una emoción anterior, saberlo ayuda a manejarla con eficacia (Corkille, D. 1989).

Criticar a una persona expresa hostilidad, y el niño que expresa abiertamente su hostilidad demuestra que lo han educado fuertemente para arreglárselas solo, o demuestra que se le ha hecho sentir seguro para expresarse directamente. En el niño, la hostilidad se relaciona con necesidades físicas y emocionales insatisfechas; cuando sus necesidades se satisfacen con cierta rapidez, no tiene que enfrentarse a la frustración. Si las frustraciones del niño se mantienen en el mínimo, se reduce el número de los momentos de ira, para reducir la cantidad de ira debe eliminarse todo lo que sea posible las frustraciones. La hostilidad se ve creada por normas no realistas, disciplina destructiva, encuentros atemorizantes, excesiva competencia y constante comparación con otras personas. Es imposible eliminar todas las situaciones que producen ira pero es más viable si se trata de reducir su cantidad. Siempre existirán ocasiones en que los niños provocaran la ira, cuando esto ocurra, las personas adultas deben ayudar a expresarlas directamente, brindando comprensión empática mediante la atención activa, aceptando su emoción y canalizando su ira por salidas seguras. El niño demasiado bueno y tímido, oculta en ocasiones agresividad que según lo aprendido por ellos, es inaceptable, y suelen hacerse exageradamente dulces para ocultar su deseo a los demás y así mismo. Depresión es otro signo indirecto resultado de la ira intensa y no expresada contra alguna persona o situación; la culpa que produce esa ira y la contención de un impulso o sentimiento ocurre en el inconsciente y la persona afectada solo refiere sentirse triste, por eso la tristeza cubre frecuentemente la ira (Corkille, D. 1989).

Los padres deben otorgar al niño comprensión, y establecer límites para que desarrollen autodisciplina, cumplan reglas, normas y principios, así como límites efectivos hacia sí mismo, o bien hacia sus propios hijos. Los límites establecidos deben proporcionarse con amor y cuidado, debido a que el apoyo y amor constante de padres, proporciona al niño el desarrollo óptimo en etapas posteriores al crecimiento de forma saludable incrementando la autoestima (Crawford y Curry, 1993). Por lo anterior se retoman a continuación los estilos de crianza.

Los modelos de crianza, se relacionan con el papel de las tradiciones y cultura como trasmisora de conocimiento y con el rol que desempeña la persona en la transformación de esa información. A la correspondencia entre las formas de interacción familiar, pautas de socialización y medio social de origen, se le llama estilos educativos; son dos dimensiones principales que caracterizan las diferencias de los estilos de socialización familiar: control de hijos y apoyo parental; el primer parámetro refiere al eje que se da entre permisividad y coacción, libertad de acción y vigilancia; el segundo, relativo a soporte emocional que los padres brindan a los hijos, se articula a lo largo de un contínuum que va de la calidez a la hostilidad (Becerra S, Roldan W, y Aguirre M. 2008).

Los estilos de socialización familiar son:

- a) Contractualista, se distingue por la importancia que los padres dan a la autorregulación y autonomía del niño, y por el énfasis puesto en valores de la imaginación y creatividad. Desde el punto de vista de técnicas pedagógicas, ello significa una escasa insistencia en la obligación, control o coacción y énfasis correlativo en la incitación, estímulo o motivación están abiertos a las influencias del exterior, y los roles educativos de los padres se hallan poco diferenciados.

b) El autoritario se sitúa en polo opuesto al anterior, por la importancia que se da a obediencia y disciplina, implica una menor valoración de autorregulación y la sensibilidad del niño; sus métodos pedagógicos recurren mucho más a control que a motivación o relación. La distancia entre padre e hijo es considerable, los roles sexuales separados y la reserva ante los agentes de socialización del exterior es bastante significativa.

c) El maternalista o paternalista se caracteriza por acomodación (obediencia y conformidad) más que por autonomía o autodisciplina, las técnicas de influencia se basan más en control que en motivación o en la relación. Existe gran proximidad entre padre e hijo, se organizan actividades en común, la comunicación es frecuente y relativamente íntima. El papel educativo de los padres tiene perfil distinto y la apertura a las influencias del exterior es bastante limitada (Becerra S, Roldan W, y Aguirre M. 2008).

En estudios realizados sobre actitudes de crianza parentales, aparecen dos dimensiones básicas que son esenciales para conseguir las funciones de socialización de los hijos. Estas dimensiones, factores, tipos de socialización o crianza son: apoyo y control. Apoyo se identifica con bajos niveles de castigo físico, utilización del razonamiento por parte de ambos padres, buena comunicación y adecuada expresión de emociones durante las interacciones padres- hijo. Se considera que afecto o calor emocional, sensibilidad y mutua confianza son variables que se incluyen en la dimensión apoyo, necesarias para el buen funcionamiento de relaciones padres-hijo, sobretodo, para el desarrollo adaptativo del niño (Becerra S, Roldan W, y Aguirre M. 2008).

Control, por su parte se considera dimensión de la crianza restrictiva, controladora, que caracterizada por un estilo autocrático y de afirmación del poder. Esta dimensión está

unida al uso frecuente de técnicas de castigo y al autoritarismo que los padres utilizan en la crianza del niño. El control como técnica de disciplina para forzar la obediencia y sometimiento del niño a la voluntad parental, se ha relacionado con problemas de conducta en el niño, como baja independencia o autonomía. Algunos autores indican que las dimensiones (apoyo y control), cruzadas entre sí, dan lugar a los tipos de crianza parental; los modelos más conocidos son: autoritario, autorizado y permisivo; Cada uno de estos modelos posee características específicas con consecuencia en la adaptación social y emocional del niño. El autoritario se caracteriza por exceso de control; el permisivo por la ausencia de normas y reglas de disciplina; mientras que la característica más destacada del modelo autorizado es afecto y apoyo parental, junto con normas claras de disciplina consistente (Becerra S, Roldan W, y Aguirre M. 2008).

Cuando se manifiesta que el niño debe obedecer, denota que los requerimientos que se formulan deben ser razonables, y justos, respetarlos es primordial para el niño, que necesita cierto grado de responsabilidad. Los niños aprenden a desarrollar responsabilidad teniéndola, no aprenden a controlarse y ser responsables con palabras, se presenta con sus esfuerzos corregidos por su propia experiencia y el resultado depende de aquello en lo que se pide obediencia; existen tres circunstancias distintas a considerarse:

- a) Las situaciones para las cuales se pide determinada obediencia. Todas las situaciones que componen las normas fijas de la vida del niño como la hora de comer, bañarse, dormir, lavarse las manos antes de cada comida, no cruzar la calle, colocar en su sitio los juguetes, entre otras basadas en la propia salud o seguridad de los niños.
- b) Aquellas en que se le deja al niño la libre elección. Existen diversas posibilidades de libre elección como el arreglo de sus propios juguetes, sea en su

armario o en su caja respectiva, la elección de juegos, la hora de jugar con sus compañeros, o el gasto de su dinero por poco que sea, y por supuesto cuando se le deja elección, de este modo, debe de ser una elección verdadera y no fingida; no se debe de quitar su elección solo por ser diferente a la nuestra.

- c) Las cosas contingentes que no han de considerarse como cuestiones de obediencia pueden tener dos grupos. Primero las cosas agradables, como son saludos amistosos, gentileza, cortesía y consideración hacia los demás, así como ausencia de la timidez y buena voluntad para jugar con otros niños. Ninguna persona puede mandar en esta situación, se puede sugerir y tratar de convencer pero si se trata este tipo de situación como algo donde se tiene que obedecer se mostraría como algo irreal (Ugarte, 1958).

Los comportamientos desafiantes, tercos y desobedientes puede ser más probable encontrarlos en los primeros problemas que aparecen en el niño dado que la desobediencia se presenta en familias con hijos que pertenecen a poblaciones clínicas como a las no pertenecientes a esta población; uno de los posibles factores es que los padres de niños pertenecientes a poblaciones clínicas y no clínicas, difieren en número como en tipos de órdenes que dan. Se describen dos tipos de órdenes; órdenes alfa, son aquellas en que las respuestas apropiadas son motoras y factibles, y órdenes beta son vagas e interrumpidas o llevadas a cabo por los propios padres, no permitiendo al niño demostrar obediencia. La combinación de consecuencias negativas como ignorar al niño o reprimendas verbales por una conducta desobediente, con recompensas y atención por conductas apropiadas, parece relacionarse con mayores niveles de obediencia (Ugarte, 1958). Parte esencial del desarrollo normal del niño es la adquisición de conciencia moral, sentido de lo que está

bien y mal, capacidad o deseo de regirse por reglas y normas. Este desarrollo es propiciado por elementos como afecto entre el niño y sus padres, exigencias morales firmes, aplicar sanciones de manera firme, castigo psicológico en lugar de físico, al inducir ansiedad y culpa en lugar de ira, así como razonar y explicar las cosas al niño (Ugarte, 1958). Los efectos de la crianza se manifiesta en familias de niños que por lo regular son poco unidas o han experimentado el estrés del desacuerdo marital y divorcio (Ugarte, 1958).

Una explicación sobre la aparición de problemas de conducta en los niños debido a la mala relación en la pareja la ofrece la teoría del modelado refiriendo que cuando los padres resuelven sus conflictos de forma hostil, ofrecen a sus hijos un modelo inadecuado favoreciendo la aparición de problemas de conducta. La presencia de conflictos en la pareja de baja intensidad aunque se produzcan con frecuencia pueden no tener efectos negativos en los hijos como los de elevada intensidad, sobre todo los que implican agresión física que se asocian a un mayor número de conductas agresivas y antisociales, como los conflictos cuyo contenido giran en torno a los hijos que predicen su comportamiento agresivo y delictivo (Justicia y Cantón, 2011). Por tal situación es de gran importancia a continuación retomar el tema de conflictos de pareja y divorcio debido a las consecuencias que repercuten en los niños.

3.2.2 Conflictos de pareja y Divorcio

En la relación de pareja el conflicto está presente y adquiere gran importancia debido a que de su adecuado manejo depende la expresión de conductas positivas y negativas durante la interacción. Es difícil vivir con otra persona sin que existan conflictos, que a su vez genera situaciones negativas, emociones y sentimientos como angustia, dolor, tristeza, frustración, preocupación, culpa, arrepentimiento, enojo, desconfianza, desesperación,

rencor, odio y temor. No obstante, no todos los conflictos son nocivos; algunos se resuelven fácilmente, los que no logran solucionarse, provocan un proceso de deterioro en la relación y personalidad de sus interlocutores. Se considera que el conflicto interpersonal es inevitable, por tanto requiere de integridad para enfrentarlo, provoca ruptura o ayuda a madurar la relación (Rivera S, Díaz R, Sánchez R. 2002). Los conflictos entre padres se manifiestan como una oposición mutua entre ambos progenitores que refleja la expresión de diferencias entre ellos (Justicia y Cantón, 2011). El conflicto en la relación de pareja ha sido definido desde otro punto de vista, como momento en que sus miembros no pueden llegar a un acuerdo, o tienen dificultad para conciliar sus intereses personales o existe una falta de entendimiento entre estos. Dadas las diferencias presentes se evita estar con la persona. No hay interés en ella, pues se trata de vencer al cónyuge y lastimarlo (Rivera S. Díaz R. Sánchez R. 2002). Discutir y expresar el enojo mejora el funcionamiento en el matrimonio debido a que las quejas, ponerse a la defensiva, la obstinación y alejamiento sin explicación de por qué se originan dichas conductas produce más problemas entre la pareja.

En una familia puede existir tensión, producto de factores económicos, sociales y psicológicos. Los factores sociales que afectan a un niño en su núcleo familiar son los cambios en la estructura de la familia y formas de vida, como el divorcio, que trae consigo la reorganización de formas de vida, formación de segundas familias, y enfrentamiento de separaciones y pérdidas. Divorcio es definido como causa de término o disolución del matrimonio. Para un niño, el divorcio representa disolución de la fidelidad familiar y necesidad de elegir entre los padres por quien siente cariño intenso (Crawford y Curry, 1993). Se considera que estos niños tienen un riesgo elevado de desarrollar problemas emocionales. Estos niños con alto riesgo son niños que viven experiencias traumáticas que

les pueden crear mecanismos no saludables para enfrentarse a la vida en el futuro (Crawford y Curry, 1993).

El término de un matrimonio desdichado es doloroso, sobre todo cuando existen hijos de por medio. Si se considera que un divorcio es difícil para los padres, este es devastador para los hijos, dado que ellos dependen por entero de sus padres. Los niños desconocen lo que sucede, y al combinar suposiciones e incertidumbre, provocan traumas que pueden aparecer y requerir ser atendidos en etapas posteriores de la vida (Bienenfeld, 2000). La primera dificultad que enfrenta un niño es la desaparición de la figura paterna como unidad de vida. El triángulo madre-padre-hijo sigue existiendo, sin embargo sus tres puntos ya no se encuentran unidos solo padre-hijo, madre-hijo (Crawford y Curry, 1993).

A los padres se les ha educado para seguir juntos por el bienestar de los niños, pero las parejas cuyo matrimonio es infeliz, no favorece a los niños si continúan juntos, puesto que los niños se adaptan mejor a hogares separados si estos funcionan bien, más que a los matrimonios llenos de conflictos (Teyber, 1985).

Para un niño, el divorcio es el término de la unión familiar y la necesidad de escoger entre los padres, por quienes siente un cariño intenso, así como el pensamiento ansioso y constante de querer que los padres vuelvan a estar juntos; muchos niños se aferran a esta esperanza hasta los últimos años de la adolescencia (Crawford y Curry, 1993). En ocasiones, una situación de desacuerdo se agrava a medida que los hijos crecen, pues ellos mismos intentan restablecer la atmosfera familiar que tenían anteriormente (Bienenfeld, 2000). También en la pubertad ocurre que los hijos entren en conflicto con uno de los padres con el pretexto de ver al otro, sea el papá o la mamá, desdichados.

El divorcio puede ser entendido por el niño, siempre y cuando todo sea dicho abiertamente y de forma oficial ante el resto de la familia y amigos. En este periodo del divorcio, los padres deben explicar al niño la situación de la pareja aunque el niño sea muy pequeño. Evitar hablar del padre ausente de forma negativa por mucho que lo merezca, es primordial en esta etapa para el niño, y es conveniente afirmarle que los dos padres lo quieren de igual manera (Petit, 1986).

Gran parte de la pena y confusión que viven los niños como resultado del divorcio es producida por el temor del abandono y angustia de la separación. Cuando se toma la decisión definitiva de la separación, es importante dar a conocer al niño la información necesaria que le permita saber con exactitud con quien vivirá, donde, cuando, como podrá ver al otro padre y de qué forma estará organizada su vida. Los niños traen consigo una serie de costumbres por lo que si se les tranquiliza diciéndoles que su ritmo de vida no sufrirá grandes cambios, que dormirá en la misma cama, o que sus juguetes seguirán siendo los mismos, estas explicaciones le permitirán acostumbrarse a esta nueva situación de manera menos dramática. Un punto importante que debe saber, es que no perderá el cariño y afecto de ambos padres, en especial el del padre que se va. Dentro de estas explicaciones dirigidas al niño, se puede caer en un error al intentar explicar los detalles o los motivos de la separación, acusando a la pareja o mostrando enojo hacia ella. Por tanto, es importante para el niño ver que sus padres se respetan aunque no sigan juntos, y utilizar a los hijos como instrumento de venganza contra la ex pareja, probabiliza el desarrollo de problemas emocionales muy serios acompañados de sentimientos de culpabilidad por la separación, (Lammoglia E. 2005).

Durante el tiempo previo al divorcio, el hogar experimenta patrones de vida caóticos, confrontaciones emocionales, tensión y en ocasiones violencia física, por tal situación los niños experimentan síntomas como temblor, nervios, pérdida o aumento de peso, cambios en el apetito, úlceras y vómitos, lo cual indica que el niño está siendo afectado. Con relación a la conducta, el niño puede presentar furia debido a que no comprende que es mejor para cada padre. Cuando el niño siente furia quizá culpe a uno de sus padres, sobre todo la madre si el caso es que sea el padre quien deje el hogar, pues considera que la víctima de la situación es quien abandona el hogar, y la persona que permanece en el hogar es culpable (Teyber E. 1990). Los niños pueden presentar irritabilidad, y utilizar la ira como defensa. Con relación a los niños más pequeños entre los dos años y medio y los seis años que expresan tristeza, la tendencia será hacer berrinches e irritabilidad o volverse demasiado obedientes, reflejada en uno de los dos extremos. Otra conducta que presentan es ansiedad, ante esta situación los niños se preocupan y pueden hacerse diferentes tipos de preguntas en torno a la manutención, debido al conocimiento que poseen referente a la estructura económica que cambiará, en especial si es el padre quien abandona el hogar y la madre no trabaja, por ello, muchos de estos niños sienten que su mundo se derrumba. Por miedo al abandono y a que el divorcio les suceda a ellos, muchos niños temen que se les pida que se vayan y se preocupan por quien cuidara de ellos. Otro sentimiento que se presenta son los sentimientos de culpa, principalmente los niños de edad preescolar o escolar, pensando que fueron ellos la causa de la separación. En el caso de los niños entre los cinco o seis años hasta los once años es común la aflicción, otra característica en la cual los niños responden con periodos de cuadros depresivos angustiosos, conducta retraída o perturbadora, apatía, bajo rendimiento escolar, y muy poca relación con sus amigos, familia y compañeros, teniendo la ilusión de que sus padres volverán a unirse y que todo será como

era antes. Independientemente de la conducta del niño, su sensibilidad aumenta durante este periodo. Y por último la etapa de regresión, en esta etapa se comportan como bebés, orinando la cama por las noches, las mantas que le dan seguridad son compañía constante, y los niños mayores, tienen dificultades con sus relaciones interpersonales, presentan conducta rebelde, muestran preocupación excesiva, buscan independencia prematura de la familia, y sienten vergüenza cuando hablan del divorcio (Crawford y Curry, 1993). Muchos niños no logran expresar sentimientos de dolor, enojo y frustración en la misma forma que sus padres lo hacen, como consecuencia, tienden a sentirse indefensos, aislados y confundidos (Lammoglia E. 2005). Los niños son sumamente adaptables y pueden experimentar un gran dolor y sentimientos de pérdida, pero la mayoría de ellos pueden y logran recuperarse si sus padres así se lo permiten (Bienenfeld, 2000).

V. Planteamiento de hipótesis.

Para el logro de los objetivos de comparación de la presencia del Trastorno Negativista Desafiante-Hiperactividad, en función de características como sexo del niño, edad, estructura familiar y nivel socioeconómico, se plantean las siguientes hipótesis:

Hipótesis 1: Existe una diferencia de presencia del TND-Hiperactividad en función del sexo del niño donde se observará una mayor prevalencia entre los varones.

Hipótesis 2: Existe una diferencia de presencia del TND-Hiperactividad en función de la edad del niño donde se observará una mayor prevalencia entre niños de 8 años de edad.

Hipótesis 3: Existe una diferencia de presencia del TND-Hiperactividad en función de la estructura familiar del niño donde se observará una mayor prevalencia en familias extendidas.

Hipótesis 4: Existe una diferencia de presencia del TND-Hiperactividad en función del nivel socioeconómico del niño donde se observará una mayor prevalencia en nivel socioeconómico medio.

Variables Independientes: Sexo de niño, edad, Estructura Familiar, y Nivel socioeconómico.

Variable Dependiente: Presencia del Trastorno Negativista Desafiante-Hiperactividad, en niños de edad escolar.

V. Método

Participantes.-

La muestra estuvo compuesta por 150 niños y niñas residentes de Hermosillo, Sonora en edad escolar de 6-8 años, en un muestreo no probabilístico, por cuotas. Donde todos los niños participantes clasificaron como hijos de padres divorciados. Igualmente participaron contestando un cuestionario al menos uno de los padres de los 150 niños y 18 maestros responsables de los niños participantes.

Instrumentos.-

Se utilizó una entrevista inicial semi estructurada con datos básicos del niño. El Trastorno Negativista Desafiante fue medido a través de CHIPS que es una entrevista para síndromes psiquiátricos en niños y adolescentes, de Weller y cols. 2001, que mide la presencia de 20 trastornos en niños y adolescentes que va de los 6-18 años de edad. También se utilizaron dos Cuestionarios de Conducta de Connors (2002), uno dirigido a profesores y el otro instrumento dirigido a padres de familia para medir hiperactividad, en los niños participantes en el estudio, tratándose de dos versiones semejantes donde solo cambia la forma de hacer las preguntas de manera más sencilla y practica para padres.

Procedimiento.-

Se colectaron datos en seis escuelas del sector público de nivel primario. Las escuelas se seleccionaron por conveniencia. Un criterio para la selección de las escuelas fue el que se ubicaran como pertenecientes a un nivel socioeconómico bajo y medio según la clasificación que hace (AMAI) Asociación Mexicana de Agencias de Investigación de

Mercados y Opinión Pública (2008). Las escuelas fueron las primarias General Ignacio L. Pesqueira, Adolfo López Mateos ubicadas en la colonia Olivares, Simón Bolívar en la colonia ladrilleras y Artículo Tercero Constitucional ubicada en la colonia Sahuaro final, Eduardo W. Villa, y para finalizar la aplicación de los instrumentos la escuela primaria Estado de Oaxaca todas ubicadas en Hermosillo Sonora.

La aplicación del instrumento que mide el Trastorno Negativista Desafiante se realizó a cada uno de los 150 niños de primer a tercer año escolar de nivel primaria del sector público, todos hijos de padres divorciados. La aplicación se hizo por separado a cada niño, iniciando con niños de tercero y terminando con los niños de primer año. Por ser más pequeños se les dedicó más tiempo en explicar detalladamente cada pregunta. Se les hicieron las preguntas en un tiempo no mayor a quince minutos para cada niño, esto dependía de la forma en que los niños podían asimilar y contestar la pregunta. El sitio de aplicación fue distinto para cada escuela, en algunas escuelas se realizó en aulas de medios, en otras escuelas se llevó a cabo en el área de servicios escolares, y en bancas de pasillos, asegurando de esta manera, la confidencialidad de sus respuestas. Los instrumentos de Connors que miden hiperactividad, se les aplicó a los profesores de cada grupo de primer grado a tercero, donde contestaban cada formato de diez preguntas para cada niño que se entrevistó. El otro instrumento para padres, fue contestado por los padres o tutores a cargo de los niños entrevistados, el formato igualmente está conformado de diez preguntas redactadas de forma más sencilla y entendible.

Viabilidad.-

Es de fácil acceso llevar a cabo el estudio puesto que es mucha la teoría que se maneja sobre el tema a investigar. Las investigaciones hechas sobre el tema del Trastorno

Negativista Desafiante existen en gran variedad. Los instrumentos de medición se aplican con facilidad por la sencilla redacción e interpretación de los resultados. Los requerimientos económicos son viables dado que los materiales son baratos y de fácil acceso; como lápices, plumas, fotocopias de cada instrumento, y gastos en medios de transporte.

VI. Resultados

Tabla 1. Distribución de frecuencias y porcentajes de variables demográficas en la población de estudio (n=150 niños y niñas).

<i>Variables Demográficas</i>	<i>Frecuencia (fo.)</i>	<i>Porcentaje (%)</i>	<i>Porcentaje (%) acumulado</i>
<i>Sexo</i>			
Femenino	70	46.7	46.7
Masculino	80	53.3	100.0
<i>Edad</i>			
6 años	34	22.7	22.6
7 años	47	31.3	54.0
8 años	69	46.0	100.0
<i>Media = 7.23</i>			
<i>Mediana = 7</i>			
<i>Moda = 8</i>			
<i>Desviación típica = .798</i>			
<i>Estructura familiar</i>			
Solo mamá.	10	6.7	6.7
Mamá y hermanos.	41	27.3	34.0
Mamá y otros (hermanos, abuelos, tíos, primos).	81	54.0	88.0
Papá y hermanos.	2	1.3	89.3
Papá y otros (hermanos, abuelos, tíos, primos).	5	3.3	92.7
Otros (solo una opción. padrastro, madrastra, vecino o conocido, abuelos, tíos).	11	7.3	100.0
<i>Nivel socioeconómico*</i>			
<u>Bajo</u>			
Escuela Simón Bolívar.	24	16.0	16.0
Escuela Artículo 3ero. Constitucional.	15	10.0	26.0
<u>Medio</u>			
Escuela Gral. Ignacio L. Pesqueira.	41	27.3	53.3
Escuela Adolfo López Mateos.	38	25.3	78.6
Escuela Eduardo W. Villa.	19	12.7	91.3
Escuela Estado de Oaxaca.	13	8.7	100.0

*El nivel socioeconómico de los niños se definió a partir de la clasificación que hace la AMAI.

Tabla 2. Distribución de frecuencias y porcentajes de la presencia TND-Hiperactividad según reporte de padres y maestros en la población de estudio (n=150).

<i>Variables Demográficas</i>	<i>Frecuencia (fo.)</i>	<i>Porcentaje (%)</i>	<i>Porcentaje (%) acumulado</i>
Trastorno Negativista Desafiante *			
Si	34	22.6	22.6
No	116	77.3	100.0
Cumplimiento de Hiperactividad concordancia entre padres y maestros **			
Si	18	12.0	12.0
No	132	88.0	100.0
Cumplimiento de hiperactividad en niños que presentaron TND***			
Si	5	3.3	3.3
No	13	19.3	22.6

*Reporte del niño/a mediante las respuestas al instrumento CHIPS que mide Trastorno Negativista Desafiante.

**Se contrastó el reporte de padres y maestros mediante el instrumento de Connors que mide Hiperactividad.

*** Medición de la concordancia entre padres y maestros con relación a hiperactividad en niños que cumplieron con TND-Hiperactividad.

Tabla 3. Prueba de Comparación de la presencia del TDN-Hiperactividad según las variables sexo, edad, estructura familiar y nivel socioeconómico (n=34).

<i>Variables</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje (%)</i>	<i>Coefficiente de contingencia valor</i>	<i>Sig. aproximada</i>	<i>Chi cuadrado de Pearson valor</i>
<i>Sexo*</i>			.153	.057	3.619 ^a
Femenino	11	7.3			
Masculino	23	15.3			
<i>Edad**</i>			.191	.058	5.695 ^a
6 años	10	6.6			
7 años	5	3.3			
8 años	19	12.6			
<i>Estructura familiar***</i>			.159	.563	3.903 ^a
Jefatura Femenina	31	20.6			
Jefatura Masculina	0	0			
Otros	3	2			
<i>Nivel****</i>			.192	.333	5.734 ^a
<i>Socioeconómico</i>					
Bajo	11	7.3			
Medio	23	15.3			

*Reporte según el sexo de los niños/as que presentaron el Trastorno Negativista Desafiante.

**Datos acerca de la edad de los n=34 niños que cumplen con el TND.

***Datos con relación a la estructura familiar en que viven los niños que cumplen con la presencia del Trastorno Negativista Desafiante.

****Medición de niños que presentaron TND en escuelas primarias correspondientes a cada Nivel Socioeconómico según la clasificación que hace AMAI.

VII. Discusión

Los resultados muestran la no correspondencia entre ser hijo de padres divorciados y la presentación del trastorno. Encontrándose también niños con hiperactividad que no presentaban el trastorno.

Con relación al sexo, el mayor porcentaje se encontró en los varones entre quienes presentaron el trastorno, cumpliendo con esto favorablemente. (Moreno E. y Pelegrina M. 2011).

Y por tanto, aceptando como verdadera la hipótesis 1.

Los casos de este estudio que cumplen mayormente con TND con relación a la edad fueron 19 niños de 8 años. Siendo hostilidad, desafiar, negarse o desobedecer las principales características medidas por el instrumento utilizado.

Así, como en la estructura familiar, dándose un mayor número de casos donde la familia del menor estaba integrada por hermanos, abuelos, primos y tíos. Siendo que los niños de padres divorciados que presentaron TND viven dentro de una estructura donde predomina la jefatura femenina.

Sin embargo, se presentaron casos donde los niños viven con otras personas que no forman parte del medio familiar como padrinos, vecinos, amigos de los padres y que presentan TND.

(Noroño N., Regla C., y cols. 2002) mencionan la influencia del medio familiar en relacionando como principal factor la familia extendida en niños con conductas agresivas.

Ubicándose esta población en un nivel socioeconómico medio según la clasificación que hace (Asociación Mexicana de Agencias de Investigación de Mercados y Opinión Pública AMAI).

7.1 Propuestas

La propuesta para un posterior estudio es ampliar la muestra en relación a la edad, nivel socioeconómico y población de niños de padres divorciados y de parejas casadas, debido a que autores mencionan como problema para que un niño desarrolle trastorno de conducta al divorcio. Así como elaborar programas de promoción, prevención y rehabilitación para una mejor calidad de vida.

Referencias Bibliográficas

- American Psychiatric Association (2002). Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (4ª ed.). Barcelona.
- Annie L. Crawford., Curry K. Virginia. (1993). Enfermería psiquiátrica y salud mental. México D.F: editorial Manual Moderno.
- Angulo R. y Cols. (2010). Evaluación de la sintomatología negativista desafiante en niños de seis a ocho años: concordancia entre padres y maestros. *Psicothema*, 22 (3) 455-459.
- Beatriz, G. (1999). Tuyo, mío, nuestro como reamar y disfrutar la familia después del divorcio. Buenos Aires: editorial Grijalbo.
- Becerra S. Roldan W. Aguirre M. (2008). Adaptación del cuestionario de crianza parental (pcri-m) en canto grande. 4 (11) 2008. 135-150. *Pensamiento psicológico*.
- Benjet C. Borgues G. y Cols. (2009). Diferencias de sexo en la prevalencia y severidad de trastornos psiquiátricos en adolescentes de la ciudad de méxico. 32 (2) 2009. *Scielo*.
- Berge, A. (1985). El niño de carácter difícil. Madrid: editorial Morata.
- Berk E. L. (1999). Desarrollo del niño y del adolescente. Madrid: editorial Prentice Hall.
- Bienenfeld F. (2000) Como ayudar a los hijos de padres divorciados. México D F: editorial selector
- Bonilla M., M. P. y Cols. (2005). El significado de matrimonio en dos ciudades diferentes. *Revista de psicología contemporánea*, 5 (2) 31-33.
- Corkille B. Dorothy. El niño feliz. Su clave psicológica. (1989). México D.F: editorial Gedisa.

Chedekel D. S., O'connell K. G. (2002). Familias de hoy. Barcelona: editorial Mc Graw Hill.

De Weiss S. P., (1986). Percepción de la familia de origen y satisfacción marital.

Revista de psicología social y personalidad, 2 (1) 67-73.

Díaz L. R., Andrade P. P., (2003). Desarrollo y validación del inventario de

reacciones ante la interacción de pareja. Díaz L. R., Rivera A. S (2003). Lo bueno y

lo malo, lo real y lo ideal: evaluando a la pareja. Reyes I., Castillo T. y Anguas A.

M., (2003). La satisfacción marital en una subcultura tradicional. Díaz L. R.,

Sánchez A. R., (2003). Amor, cercanía y satisfacción en la pareja mexicana. *Revista*

de psicología contemporánea 3 (1).

Dolto F. (1990) Cuando los padres se separan. Guanajuato: editorial Paidos

Mexicana.

E. Cardo, V. Meisel, G., Garcia-De la Banda, C. Palmer, L. Riutort, M. Bernard, M.

Servera. Trastorno Negativista Desafiante: aspectos relacionados con el sexo y el

evaluador. *Revista de Neurología* 48 (2).

Edoardo G. (1987). El arte de separarse. México DF: editorial Alhambra

Mexicana.

Ehrlich M. I. (1989). Los esposos, las esposas y sus hijos. México DF: editorial

trillas.

Emberley M. Enrique, Pelegrina del Rio M. prevalencia, sintomatología y distribución del

trastorno negativista desafiante. *Revista Psicothema* 2011 23 (2) 215-220

Eric A. Taylor. (1991). El niño hiperactivo. México D.F: editorial Martínez Roca

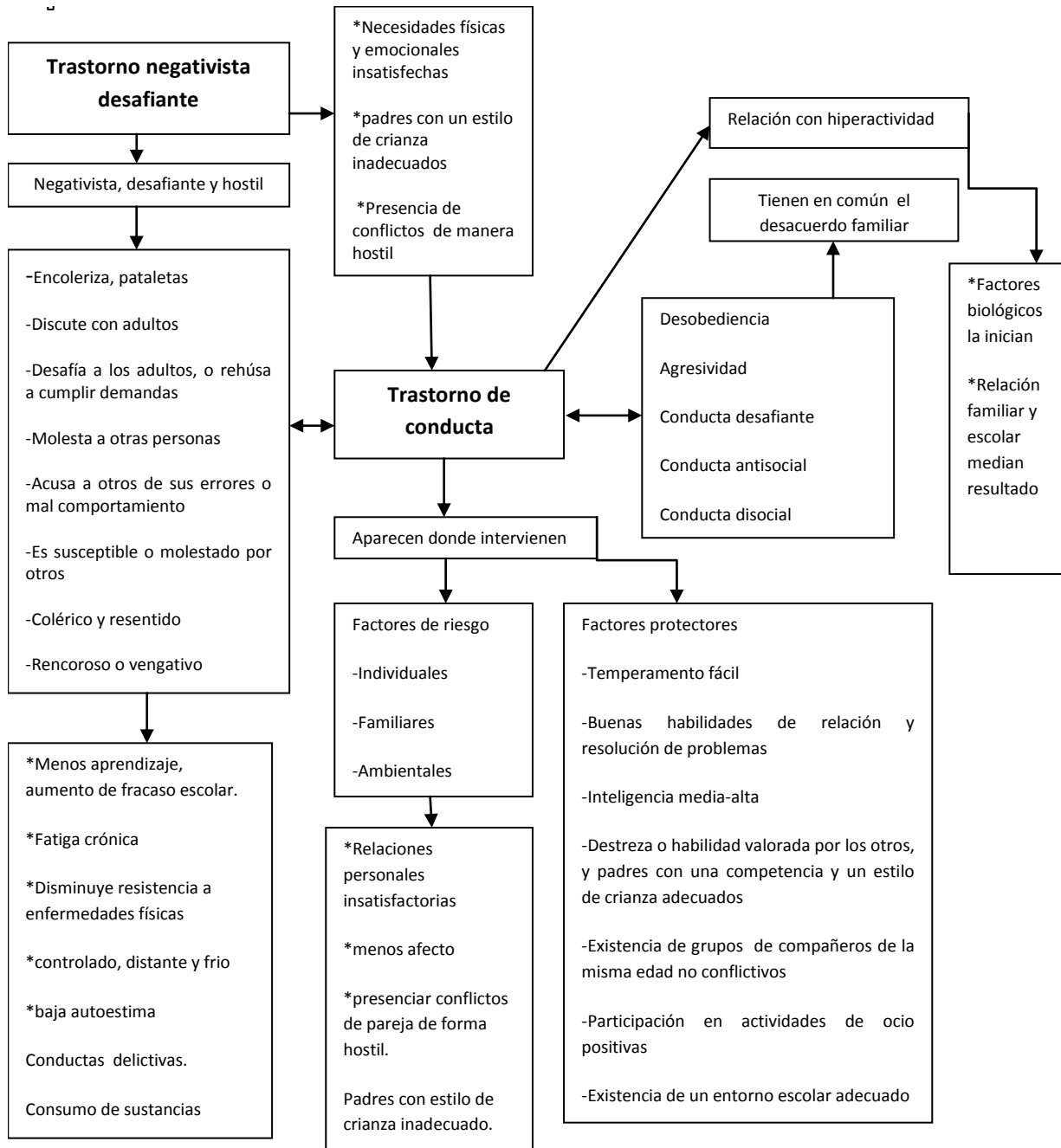
Escuela para padres en la comunidad encuentro (1998). Disfunciones

estructurales en el núcleo familiar. México DF: autor

- Gardner, R. (1995). *Las preguntas de los niños sobre el divorcio*. México DF: editorial trillas.
- Gerald C. Davison., John M. Neale. (2002). *Psicología de la conducta anormal*. México D.F: editorial Limusa.
- Goldstein S. (1989). *Como seguir siendo padres después de un divorcio*. México DF: editorial Pax México.
- Grace J. (2001). *Desarrollo psicológico*. México DF: editorial Prentice hall.
- Javaloyes S., Redondo R. (2003). *Trastorno del comportamiento: trastorno negativista Desafiante, trastorno disocial y otros problemas del comportamiento*.
- Justicia G. Ma. José., Cantón D. José. (2011). *Conflictos entre padres y conducta agresiva y delictiva en los hijos*. 23 (1) 20-25
- Levi S. Claude (1993). *Hombre cultura y sociedad: la familia*. México DF: fondo de cultura económica.
- Lammoglia H. Ernesto. (2005). *El daño que hacemos a nuestros hijos*. México D.F: editorial Grijalvo.
- Miguez M. C (2001). *Aprender a ser padres*. México DF: editorial alfaomega
- Moreno E. Pelegrina M. (2011). *Prevalencia, sintomatología y distribución del Trastorno Negativista Desafiante*. 23 (2) 215-220. *Psicothema*.
- Noroño M. Nilo, Cruz S. Regla, Cadalso S Rosario, Fernandez B. Odalys. *Influencia del medio familiar en niños con conductas agresivas*. *Revista scielo* 74 (2) 138-144
- Papalia D., Olds S., Feldman R. (2005). *Desarrollo Humano*. México DF: editorial Mc Graw Hill.

- Petit Catherine. (1986). El dialogo entre padres e hijos. España: editorial Martínez Roca.
- Phillis M. Click, Parker J. (2009). El cuidado de los niños: una tarea comprometida. México D.F: editorial Delmar
- Sánchez A. R. y Díaz L., R., (2002a). De lo aceptable a lo ofensivo en la relación de pareja. Díaz L., R., Flores G., M. M. y Rivera A. S. (2002b). El paso del tiempo, los hijos y el ingreso en relación con la satisfacción marital. Díaz L., R., Rivera A. S. y Sánchez A. R. (2002c). Negociación ante el conflicto en población mexicana. *Revista de psicología social y personalidad, XVIII* (1).
- Teyber E. (1985). Cuando los padres se separan. México DF: editorial sudamericana/planeta.
- Ugarte H. Manuel. (1958). Dinámica de la conducta humana. México D.F: editorial Fournier.
- Valdez M., J. L. Poblete M., F. L., Vara B. E. (2003). Elección de pareja en solteros y casados. *Revista de psicología iberoamericana* 11 (2) 83-87
- Vargas F., J. J., Ibáñez R., J. y Torres V., L. E. (1995). Análisis de las interacciones en la pareja: Un estudio descriptivo. *Psicología iberoamericana* 3 (1) 23-27.
- Ventura C., A. y Torres V., L. (2004). Factores antecedentes de la relación conyugal. *Revista de psicología contemporánea, 4* (2) 63-67.
- Wicks N. Rita, Allen C. Israel. (2003). Psicopatología del niño y del adolescente. España: editorial pearson.
- Williams M., Gardere J. (2003). Como ser padres eficaces. México DF: editorial Diana

Anexo 1



Relación de condicionalidad del Trastorno Negativista Desafiante.

Trastorno negativista desafiante

1. a) **¿con que frecuencia pierdes la calma si las cosas no salen como tú quieres?** En caso afirmativo, vaya a la pregunta 2
b) **¿Haces berrinches con frecuencia?**
2. a) **¿Contestas mucho o discutes mucho con tus padres?** En caso afirmativo vaya a la 3
b) **¿Contestas o discutes mucho con tus maestros?**
3. a) **¿Rompes muchas veces las reglas de tu casa?** En caso afirmativo vaya a la 4
b) **¿Rompes muchas veces las reglas de tu escuela?** En caso afirmativo vaya a la 4
c) **¿Con frecuencia rehúsas a hacer lo que te dicen tus padres o maestros?** En caso afirmativo vaya a 4
d) **¿Cuándo tus padres te dicen que no hagas algo, con frecuencia lo haces de todos modos?**
4. **¿Haces cosas a propósito para “molestar” a otras personas? (no solo a tus hermanos o hermanas**
([Use las palabras o nombres adecuados]) **(Como tomar cosas o burlarte)?**
5. a) **¿Le echas la culpa a otras personas con frecuencia? (no solamente a tus hermanos o hermanas?**
([Use los nombres o palabras adecuados]) **por los errores que tu cometes?** En caso afirmativo, vaya a la 6
b) **¿Cuándo haces algo malo, frecuentemente le echas la culpa a otros?**

Si no se confirma ninguna de las anteriores, vaya al siguiente trastorno

6. **¿Es fácil que otras personas te hagan enojar?**
7. **¿Estás enojado (molesto, resentido) mucho tiempo?**
8. **¿Cuándo alguien te hace enojar te desquitas?** En caso afirmativo. **¿Cómo?** (marque si el niño se desquita en forma agresiva o vengativa)

Criterios

Si ≥ 4 aparecen, se cumplen los criterios para el Trastorno negativista desafiante. Marque el cuadro criterios cumplidos, continúe con las preguntas de duración.

Nota: el entrevistador podría conocer ya las respuestas a las preguntas de Duración y Daño por los comentarios anteriores del niño.

Duración

1. **¿Cuándo comenzó [__]?** (refiriéndose a los síntomas indicados en las preguntas 1-8). Registre edad en años
2. **¿Sigues teniendo problemas con [__]?** En caso negativo, registre la edad cuando desaparecieron los síntomas. Si es afirmativo registre la edad actual.
3. **¿Ha ocurrido esto durante por los menos 6 meses?** Registre el número real de meses

Si los síntomas todavía están presentes y la duración es ≥ 6 meses. Marque los cuadros de Criterios de duración cumplidos (para Trastorno negativista desafiante).

Daño

¿esto te causa problemas...

1. en casa?
2. en la escuela?
3. con otros niños?

**Cuestionario de conducta de CONNERS para PROFESORES
(C.C.E.; Teacher's Questionnaire, C Keith Connors). Forma abreviada**

ÍNDICE DE HIPERACTIVIDAD PARA SER VALORADO POR LOS PROFESORES				
	Nada	Poco	Bastante	Mucho
1. Tiene excesiva inquietud motora.				
2. Tiene explosiones impredecibles de mal genio.				
3. Se distrae fácilmente, tiene escasa atención.				
4. Molesta frecuentemente a otros niños.				
5. Tiene aspecto enfadado, huraño.				
6. Cambia bruscamente su estado de ánimo.				
7. Intranquilo, siempre en movimiento.				
8. Es impulsivo e irritable.				
9. No termina las tareas que empieza.				
10. Sus esfuerzos se frustran fácilmente.				
TOTAL....				

Instrucciones:

- Asigne puntos a cada respuesta del modo siguiente:

NADA= 0 PUNTOS.

POCO= 1 PUNTO.

BASTANTE= 2 PUNTOS.

MUCHO= 3 PUNTOS.

- Para obtener el **Índice de Déficit de Atención con Hiperactividad** sume las puntuaciones obtenidas.
- Puntuación:

Para los **NIÑOS** entre los 6-11 años: una puntuación >17 es **sospechosa de DEFICIT DE ATENCION CON HIPERACTIVIDAD.**

Para las **NIÑAS** entre los 6-11 años: una puntuación >12 en Hiperactividad significa **sospecha de DEFICIT DE ATENCION CON HIPERACTIVIDAD.**

Cuestionario de conducta de CONNERS para PADRES
(C.C.E.; Teacher's Questionnaire, C Keith Conners). Forma abreviada

ÍNDICE DE HIPERACTIVIDAD PARA SER VALORADO POR LOS PADRES				
	Nada	Poco	Bastante	Mucho
1. Es impulsivo, irritable.				
2. Es llorón/a.				
3. Es más movido de lo normal.				
4. No puede estar quieto/a				
5. Es destructor (ropas, juguetes, otros objetos).				
6. No acaba las cosas que empieza.				
7. Se distrae fácilmente, tiene escasa atención.				
8. Cambia bruscamente sus estados de ánimo.				
9. Sus esfuerzos se frustran fácilmente.				
10. suele molestar frecuentemente a otros niños.				
TOTAL....				

Instrucciones:

- Asigne puntos a cada respuesta del modo siguiente:

NADA= 0 PUNTOS.

POCO= 1 PUNTO.

BASTANTE= 2 PUNTOS.

MUCHO= 3 PUNTOS.

- Para obtener el **Índice de Déficit de Atención con Hiperactividad** sume las puntuaciones obtenidas.
- Puntuación:

Para los **NIÑOS** entre los 6-11 años: una puntuación >16 es **sospechosa de DEFICIT DE ATENCION CON HIPERACTIVIDAD.**

Para las **NIÑAS** entre los 6-11 años: una puntuación >12 en Hiperactividad significa sospecha de **DEFICIT DE ATENCION CON HIPERACTIVIDAD.**